



ESTAMPA INCA. - Sobre el "Amarradero Solar".

FOTO BELLANI NAZERI.



INDIO PESCANDO EN EL LAGO TITICACA.



EL INCA SE REFLEJA EN EL LAGO MAS ALTO DEL MUNDO.

ESTAMPAS INCAS: LAS SIERRAS, EL LAGO, Y SUS RECUERDOS

En este viaje que voy realizando por Bolivia, Perú y Ecuador, he vuelto a seguir ese consejo, y pese a llevar un grueso libro de notas, sólo voy escribiendo los nombres propios de difícil retención. Lo demás voy a confiarlo a mi memoria, que si a los postres no logra embellecer lo que he visto, al menos me habrá ahorrado el trabajo de la escritura.

En el coche salón que se halla estacionado en Puno y en el cual marcharemos hacia el Cuzco, ya encuentro instalados a cinco muchachos yanquis, que han solicitado el montaje de las mesas, para tener donde apoyar su "block-notes", y es seguro que no dejarán pasar un rancho, una quebrada, una llama o una peña, sin que al blanco papel le broten manchas de grafito, y cuando no basten sus letras para el recuerdo... todavía le harán al margen un dibujo que precise la forma de aquello que desean retener. Para esa gente del norte, que tanto se apasiona actualmente por las cosas de indioamérica, es muy dificultoso acordarse de los vocablos quechuas o aimará, máxime sin poseer completamente el castellano.

He tenido un compañero de viaje, de

esa nacionalidad, de apenas 21 años, que llevaba cuatro meses de vagabundeo por Argentina, Uruguay, Paraguay y Bolivia... y no sabía de español ni lo más elemental, aunque se había bebido en su tierra a cuantos escriben sobre nuestras cosas... y por ello marchaba llevando en su equipaje un mosquitero y trescientos sellos de quinina, para combatir al paludismo y los mosquitos. Hasta el momento goza de buena salud, lo que lo tiene algo decepcionado.

Siguiendo a mis comentarios del principio de esta nota, he dejado que sean las fotos las que me vayan recordando los hechos vividos, y a fin de seguir en todo los consejos del poeta, no llevaré en mi escritura ni siquiera el orden del viaje.

*

El pequeño y lindo vaporcito llamado "El Inca", acaba de atracar al muelle de Puno, después de una noche entera de viaje ocupado en atravesar el lago sagrado de los Incas. Todos los pasajeros están levantados y aprovechan de la claridad de la mañana para ver a la ciudad cercana, mientras otros toman vistas de los patos corredores que trazan surcos en el agua, o

HACE muchos años, tantos que ya ni me acuerdo cuántos, oí decir al magnífico poeta iqueño Valdelomar, que en el hombre que viaja, el recuerdo es enemigo de la fantasía, que la memoria perfecta impide

embellecer las cosas que el camino va brindando, y que solamente aquel que nada apunte podrá tornarse lírico al plasmar en letras lo que vaya sacando de las penumbras de los tiempos pretéritos.



**Si su Cabello
es negro**

No caiga en el error de usar un fijador dorado. - El dorado sobre el negro da reflejos verdosos y apagados.

Use "Fulgural" Azul

Que matiza el cabello negro o castaño oscuro, con vivos reflejos de azabache. Si su cabello es blanco o gris, use también "FULGURAL" Azul. - El "FULGURAL" Oro solo debe usarse para cabellos rubios, dorados, o castaños claros.

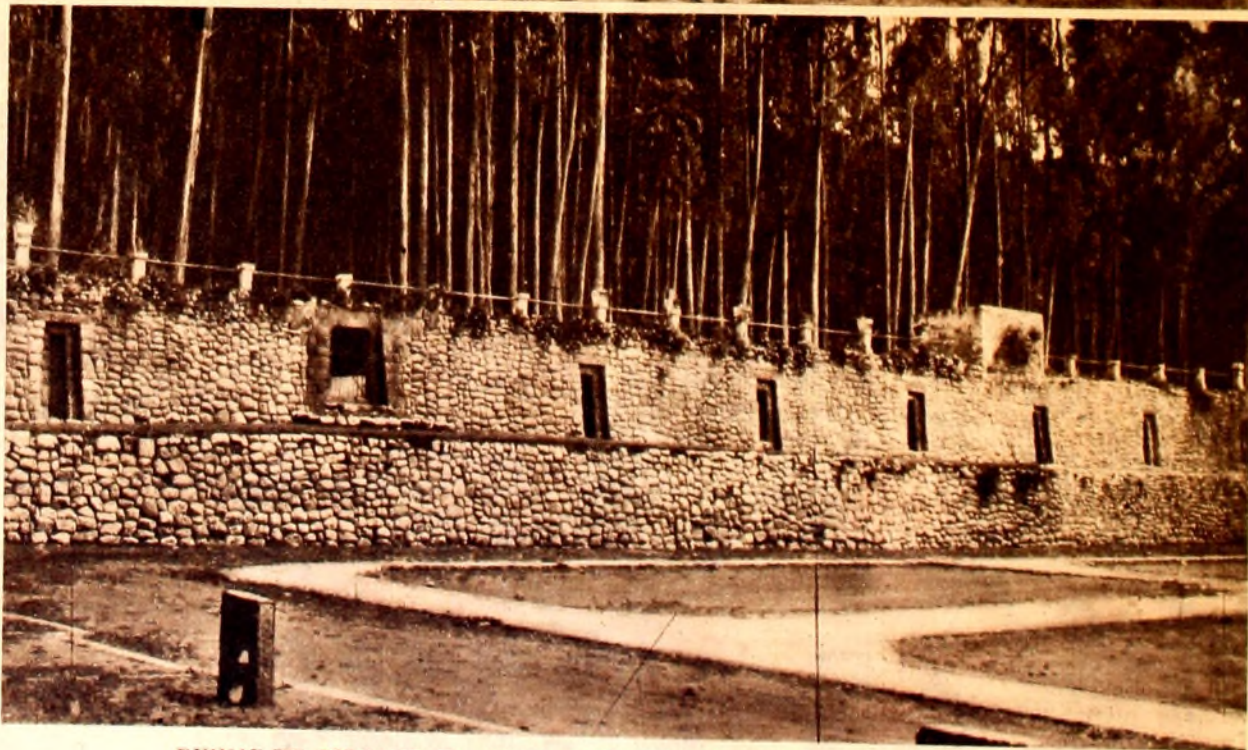
Frasco \$ 1.15 En farmacias y perfumerías

FULGURAL

"El fijador que matiza"

COHEN Hnos. - Uruguay 642 - Teléf. 64431-32

HOMBRES NUEVOS CON
HERRAMIENTAS VIEJAS



RUINAS DE COLCAMPATA, EN EL PERU, CON LOS NICHOS DE EMPAREDADOS POR DELITOS INCAICOS.

lanzan exclamaciones de admiración ante el hermoso espectáculo que forman los flamencos rosados al volar rozando la superficie, llevando debajo la sombra que los persigue hasta que vuelven a posarse. Estas zancudas se llaman en el Perú "parihuanas", y sobre ellas se cuenta una hermosa leyenda en la que intervienen formando parte capital, de un sueño que tuvo en Paracas el Libertador San Martín el día en que creó la bandera blanca y roja de los peruanos.

Después de la revisión aduanera nos permiten salir del puerto, donde quedan los indios trabajando como mozos de cordel, llevando grandes piedras a la espalda o sacos de mercaderías, que cuando son muy grandes equilibran con una correa que les pasa por la frente, parecen hormigas llevando hojas de rosa, pero, ¡qué pesadas rosas son esas!

No he visto en esta ocasión las mentadas piraguas de totora, al menos en cantidad, pero no ha faltado tampoco el remero que se acercó a la borda para fotografiarse sonriendo. Parecen puestos de intento para que los turistas se lleven la imagen de esa embarcación que hace quinientos años era igual, navegaba de idéntica manera sobre las aguas frías del Titicaca y duraban exactamente el mismo tiempo.

*

Ya en el tren, vamos viendo el paisaje que nos acompaña desde Jujuy, pero a poco se cambia y algún color rompe la monotonía de la tierra gris, de los pastos duros, de las piedras sueltas, algunos indigenas labran el campo preparándose para cuando llueva, y sino tienen el buey cansino que tira del rústico arado con tanta calma que parece estar haciéndolo desde la creación del mundo, utilizan las palas incaicas, la "Chaqui-tailla", bruñida por el uso de quien sabe cuántas generaciones. En ciertos sitios limpian acequias, o las obstruyen para que al rebalsar vuelque el líquido que es vida sobre el yermo. Un campito mojado parece una mancha en el paisaje, un descanso a la vista, y un canto a la Pachamama. Todo está tan seco en este ambiente, que pienso de mil amores en la satisfacción que me produciría meter los pies desnudos en ese hilo de agua que corre por el canal. Luego pienso que sería un sacrilegio, pues cada

gota tiene una finalidad que cumplir, una semilla que germinar, para que la vida no se termine. Dura es la existencia aquí, pero cuanto más dura más se la quiere, es como un reto al destino, como una apuesta con la muerte...

*

Alrededores de la ciudad cuzqueña; bellas iglesias de una simplicidad que admira. Un caserío podrá agazaparse en la falda de las sierras, mimetizarse con su color de barro, pero el templo necesita su propaganda, debe ser como un faro para sus feligreses, y por eso resalta en su blancura de cal sobre el fondo marrón de los cerros. En algunas partes pocos árboles de Pisoney ponen su pincelada de verde y rojo, el verde del follaje y el escarlata de las flores, que me han parecido el ceibo de nuestras costas. Por todas partes los aborígenes expenden chicha, sirviéndoles de reclame el consabido banderín, en otra: partés les basta un ramillete de flores al extremo de una caña. Todo es sintético; las palabras huelgan y los reclames en cartel están bien para las grandes ciudades.

*

Seguimos mirando las vecindades de la ciudad imperial, y llegamos a Colcampata, quedan algunos muros de los primeros tiempos, son viejos entre lo mucho viejo que miramos. Las puertas ciegas que se ven en el muro principal me dicen que eran "lugar de emparedados", que allí se castigaba a los reos del incario. Un estremecimiento me recorre el cuerpo y aparto los ojos de tan bellos objetos. Emparedados vivos, como se hizo con la esposa de Ollantay en el drama de anónimo autor...

De las cercanías, a fuerza de pasearlas, me voy alejando y llego a las ruinas de Quencco y entro a su gruta magnífica. ¿Cuántos recuerdos tendrá todo esto para los indios de los alrededores?... El hombre de poncho listado y "chucullo" en la cabeza que tomó asiento en el trono para que lo fotografiasen, pensaría en sus remotos antepasados?

En Machu-Picchu otro indio sube al "intihuatana" para hacer sonar desde allí su caracol, en remedo de lo que otrora ocurriría cuando los broncos acentos llenarían los valles, llamando a los hombres para la guerra y avisando a las mujeres que nue-



LA INDIA Y SU LLAMA.

vas olas de sangre colmarían los barrancos.

Muy difícil... sino imposible, es sacar a estos quechuas una explicación de sus actitudes, pero a veces son tan expresivos, tan firmes en sus recuerdos, que sino pensara que es utópico, diría que ellos, los parias en su propia tierra, los olvidados, los últimos, siguen también esperando tiempos mejores, algo que los redima de su perpetuo vasallaje, y que ha de venir de al-

guna parte remota, o salir de una oscuridad serrana, para agrupar en torno a una borla de roja lana y dos plumas del corequenque (1), los millones de seres que sólo viven pensando en lo que fueron...

R. BELLANI NAZERI

(1) Atributos del inca.

(Fotografías del autor).



IDILIO EN LA PUNA.



GRUTA DEL QUENCCO Y EL ASIENTO MILENARIO.



TRABAJO EN EL PUERTO DE PUNO.



PAISAJE SERRANO.

L A T O R R E C O N S P I R A N D O

LA prensa adicta al vencedor del momento, la misma infalible, oportunista y abominable de siempre, que agotara los vocablos laudatorios al Dictador Latorre cuando era todopoderoso, lo llamaba ahora — entre despectiva e irónica, — El Solitario de Yaguarón.

Sic transit...

*

En abril de 1880 Eduardo Mac-Eachen, Ministro de Gobierno del Presidente Dr. Francisco A. Vidal fué informado por un telegrama del jefe político de Cerro Largo Corallo Pereira que el ex dictador había traspuesto la línea fronteriza, pasando a territorio del Imperio del Brasil con el aparente propósito de seguir hasta la ciudad de San Francisco de Pelotas.

Se supo más tarde que el viaje había sido interrumpido en una población de la misma divisoria internacional, en la ciudad de Yaguarón que el río del propio nombre separa de nuestro país.



**Ponga sus ropas en AZUL
para que no se vuelvan
AMARILLAS**

¡Fuera el Amarillo! Una o dos veces que Vd. sumerja al Azul de Reckitt en el agua del último enjuague, asegura a sus ropas la más hermosa blancura. Rápido y fácil, este último mágico enjuague en agua azulada evita que sus ropas se vuelvan amarillas y les da ese blanco ideal de las nubes de verano. Este es el secreto de un exitoso día de lavado. Donde se pone azul, no quedan rastros de ese feo amarillo — sólo una deslumbrante blancura.

● Siete colores forman el blanco. Uno de estos colores es el azul. No hay verdadero blanco sin azul.



Lorenzo Latorre, como se sabe, abandonó inopinadamente Montevideo en el primer tren salido de la Estación Central el 10 de abril, con pasaje para Florida. Aun no había pasado un mes de aquella renuncia a la presidencia de la República que configurando el plan de nuevo golpe político en favor propio, se tradujo sorpresivamente en un fracaso que dió por tierra con el poder absoluto que venía detentando desde mediados del 76.

Era, decían sus amigos, un viaje impuesto por motivos de salud, pues hombre tan activo y acostumbrado a no darse reposo, mal se avenía con la vida sedentaria de la capital.

Le interesaba, además, visitar las minas de oro de Cuñapirú que iban adquiriendo excepcional importancia.

La verdad era que no se consideraba seguro en Montevideo y emprendía la fuga. Como los rieles del ferrocarril no iban más allá de Florida, el viaje se prosiguió a caballo, a cortas jornadas de turista sin urgencias, sin más acompañamiento que un peón y un baqueano cuando era preciso.

Como es de suponerse, el gobierno, alma del cual era el coronel Máximo Santos, Ministro de la Guerra, le seguía prolijamente los pasos, pero guardando las distancias y como sin demostrar mayor interés.

Torcida la ruta, Latorre enderezó al departamento de Cerro Largo.

El 19 lo situaban en una estancia a cincuenta kilómetros de Melo, pero rodeando la ciudad sin visitarla siguió rumbo al Brasil.

*

Al llegar a Yaguarón Latorre era un hombre completamente desmoralizado. "Liquidado ni más ni menos" fueron las palabras textuales con que el prestigioso historiador riograndense Alfredo Varela me transmitió la impresión tenida, a su vez, de testigos contemporáneos insospechables.

Poco a poco — agregó — fué reaccionando, sobre todo después de reunirse el coronel Nicasio Galeano, jefe político de Minas, fugitivo — él también — ante la reacción de marzo.

Más tarde el grupo de emigrados se acrecentó y le fueron llegando cartas de personas radicadas en el país sea de gentes



CORONEL LORENZO LATORRE, CUANDO ERA GOBERNADOR PROVISORIO DE LA REPUBLICA.



JOSE MARIA MONTERO, MINISTRO DE GOBIERNO DEL DICTADOR, QUE LO ACOMPAÑO EN EL DESTIERRO DEL BRASIL.



CORONEL NICASIO GALEANO, COMPAÑERO DE LATORRE EN YAGUARON, DONDE SE SACO LA PRESENTE FOTO.



DOCTOR MATEO MAGARIÑOS CERVANTES, EMBAJADOR EXTRAORDI-
NARIO ANTE LA CORTE DE RIO DE JANEIRO, PARA SOLICITAR LA
INTERNACION DEL EX-DICTADOR.

ricas, expresivas de simpatía por su go-
bierno de orden", sea de partidarios adhi-
riéndose a sus propósitos de futuro político.
La presencia del antiguo dictador en la
misma frontera vino a constituir un motivo
de preocupación grave y constante para
las autoridades uruguayas que veían en el
expatriado coronel un revolucionario en

acecho.

Latorre, por su parte, aunque lo negara
siempre por sistema, abrigaba propósitos
de revancha — más o menos ilusorios, —
procurando que los graves rumores y las
intencionadas especulaciones estuviesen en la
orden del día.

A un punto llegaron tales maniobras an-

te la benevolencia medio sospechosa del
imperio, que el presidente Vidal creyó ne-
cesario reforzar las gestiones de su minis-
tro en la Corte, Dr. José Vázquez Sagas-
tume, con el envío en misión especial del
propio secretario de estado en la cartera
de Gobierno, Dr. Mateo Magariños Cer-
vantes.

El 7 de mayo de 1881 nuestro plenipo-
tenciario presentaba sus credenciales para
iniciar de inmediato las gestiones de in-
ternación de Latorre.

Antes de un mes volvió a Montevideo,
satisfecho — aparentemente — del resul-
tado de su viaje.

Las autoridades del imperio quedaron
persuadidas ante las nuevas pruebas apo-
rtadas por Magariños que la conducta del
ex-dictador importaba una amenaza contra
la tranquilidad del Uruguay y en esa in-
teligencia diéronse las convenientes órde-
nes al presidente de la provincia de Río
Grande del Sur.

El ex-dictador debería fijar su residencia
en una localidad distante de la frontera que
se dejaba a su elección siempre que me-
reciese el conforme de las autoridades rio-
grandenses.

En varias ocasiones habíase hablado de
medidas semejantes que luego resultaron
sin fundamento o quedaron en nada, pero
esta vez iba en serio.

Así debió comprenderlo Latorre. Dióse
cuenta, de igual modo, que internado en el
Brasil sus propósitos de fomentar la in-
tranquilidad, en amago de una invasión
que no llegaba nunca, se malograban de-
finitivamente.

Era el principio del fin.

Desconociendo la justicia de la medida
que se dictaba contra él y protestando de
su inocencia, optó por dejar el imperio, e
ir a buscar domicilio en la República Ar-
gentina.

Con tal propósito, como los barcos tenían
escala obligada en Montevideo, el viaje fué
emprendido por tierra, a través de Río
Grande para salir a la provincia de Cor-
rientes.

Con el pretexto de que su existencia se
vería amenazada durante el trayecto, soli-
citó el desposeído gobernador, las máximas
garantías de las autoridades de Río Grande.

En ciertas etapas de la marcha, realiza-
das con pausa, marchó Latorre, paralelo
como si dijéramos, a un regimiento o bata-
llón brasileño que iba en idéntico rumbo,
circunstancia que originó la interpretación
errónea de que el gobierno imperial había
puesto a sus órdenes un cuerpo de línea.

Una vez en Corrientes poco demoró allí,
pasando casi en seguida a la provincia de
Entre Ríos, donde se le tenía preparado
hospedaje en una estancia del Chañar.

Allí fué a entrevistarlo en octubre de
1881 un periodista del Salto que logró fijar
con pluma fácil, una serie de impresiones
originales.

Llegó a la estancia — escribe — a eso
de las 7 de la noche. De lejos se divisaba
como los fuegos de un vivac. Era, según
lo dijo el guía, la gente que churrasqueaba
a campo libre.

"Una jauría, una verdadera jauría salió

a recibírnos; detrás de ella venía un hom-
bre a caballo, el cual se quedó esperando
a cierta distancia".

Cuando se acercó más, el repórter reco-
nocló a un amigo salteño del séquito de
Latorre, a quien hubo de explicar que no
venía ni como conspirador, ni como auto-
ridad, ni como espía: "simplemente como
curioso que sirve a otros curiosos".

Su propósito era visitar al coronel. Si lo
quería recibir bien y sino habría perdido
el galope... aunque no creía que llegase
tarde "para comer un pedazo de churras-
co con la gente y tomar un cimarrón".

El coronel recibe a todo el mundo, fué
la respuesta que obtuvo, al mismo tiempo
que le señalaban un bulto gris que sin in-
quietud iba y venía, poseyéndose, "destar-
cado sobre el cielo iluminado aun con los
últimos reflejos del crepúsculo".

Pocos momentos y lo presentaban a La-
torre, que no era ni la sombra de los re-
tratos que había visto.

Le pareció más grueso; tal vez quemado
por el sol, y con rasgos de fisonomía me-
nos duros, sobre todo en aquel entrecejo
fruncido y aquellos ojos penetrantes "que
se complacían en ponerle los pinlares".

Un tono parejo repartido por la fisono-
mía prestaba a ésta un aire más burgués
y un conato de patilla que sombreaba las
mejillas antes afeitadas, acentuaba de una
manera extraña la expresión de su rostro.

Vestía de gris, con botas de montar y
sombrero chambergó.

Alrededor del cuello se anudaba estre-
chamente un fular a cuadros negros y
blancos.

Animada conversación sostuvieron el ex-
gobernador y el periodista.

Aquel negó de modo absoluto que hu-
biese conspirado nunca ni abrigado pro-
pósito de convulsionar el país, sin disimular
en ninguna ocasión cómo lo contrariaban
los interrogatorios y las visitas de la cla-
se que en ese momento recibía.

Ni grosero ni impertinente, sin embargo,
recurrió de soslayo a este cuento:

"En Pelotas — dijo — no me dejaba ni
a sol ni a sombra, un portugués empeña-
do en sacarme el molde para hacer un
muñeco de cera.

"Yo le propuse que lo sacara a Pelayo
en lugar mío y el portugués se dió por
resentido.

"Ahora me pesa no haber accedido a su
petición; me habría ahorrado los inconve-
nientes de muchas curiosidades..."

Luego se sentaron todos a una mesa
frugal absolutamente a uso de campo.

El coronel les rogó que conservasen el
sombrero porque él, desde luego, no se lo
sacaba.

"Ando mal, añadió, y tosió con una to-
cesita breve y seca".

En la mesa reanudóse la charla, siem-
pre alrededor del mismo motivo, pero aho-
ra con alusiones personales agudas, a gen-
tes del gobierno y a otras que no lo eran,
algunas ciertísimas.

Descontaba estar en Buenos Aires el día
13 de octubre y desde ya imaginaba las
mentiras que iban a echar a correr los
diarios y las curiosidades que tendría que
satisfacer.

"No hay más, siento de veras — con-
cluyó y a modo de despedida — no ha-
ber hecho lo que el portugués del muñe-
co... Me habría evitado muchos disgustos... Buenas noches y buen viaje".

J. M. FERNANDEZ SALDANA.

EL REMINGTON — ACTUALIDAD



CARICATURA DE "EL REMINGTON", PERIODICO MONTEVIDEANO DE 1881, ALUSIVA A LOS PREPARATIVOS
DEL EX-DICTADOR PARA REVOLUCIONAR EL PAIS. — SANCHO PANZA ES JOSE MARIA MONTERO.



Loción n.º 5
DE JOUVENEL

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS. Distribuidor exclusivo:
F. ALONSO ADAME

TIENDAS Y PERFUMERIAS DEL URUGUAY. Montevideo 1448 — Montevideo



CONJUNTO DE FUTUROS MAESTROS DE EDUCACION FISICA ACOMPAÑADOS DE SU PROFESOR DE ATLETISMO, SEÑOR EMILIO CIAPELLA ANTES DE INICIAR LAS CLASES.



MARCHAS RITMICAS, AL COMPAS DE CANTOS.

EL DIA DE LA EDUCACION FISICA



SALTO CON GABROCHA. EJERCICIO DE AGILIDAD, ARROJO Y ALTA TECNICA.

ALENTAR el desarrollo de la cultura física, propender a facilitar su difusión, es un cometido que significa velar por la salud y belleza de los pueblos.

A la vez, el entretenimiento y el vigor que depara la preparación estudiada, origina un estado de espíritu que permite acentuar la educación en un sentido integral, pues la propia atención que despiertan las actividades deportivas, el carácter interesante de sus problemas, contribuyen a propagar las normas laudables que corresponden, si quienes desempeñan los puestos directivos saben enaltecer, con ejemplos hermosos, el alma colectiva.

Es la interpretación que debe dársele al solaz deportivo, observado a veces con indiferencia o desmedro en actitudes injustas, de incompreensión que perjudica un aspecto ciudadano digno de estímulo por los prestigios que ostenta a través de una tradición legendaria.

Desde junio de 1911 comenzó a funcionar en nuestro país el organismo oficial tendiente al desenvolvimiento de la educación física. Se debió a la inspiración del Sr. Batlle y Ordóñez, creando la Comisión Nacional de Educación Física, en cuyo comienzo tuvo el impulso preponderante de aquel ilustre compatriota, el cual también brindó directrices que son las que proclaman el nuevo plan reglamentado por el contador Previtali.

En la gestión de gobernante del Sr. Batlle y Ordóñez, que el transcurso de los años y en ellos la elocuencia de los he-



¡Otra vez pescado!

Es cierto que el pescado es rico, pero el paladar es un señor importante que se aburre de todo...



¡Que delicioso resulta con SAVORA!

No hay nada que hacerle. Con Savora cualquier plato queda más rico, doblemente apetitoso, con un nuevo, incitante sabor que hace agua la boca. Sirva el pescado con Savora y verá que buena cuenta van a dar de él. Savora debe ocupar un lugar de preferencia en su mesa, porque Savora es el condimento ideal de las comidas. Pida a su almacenero un frasco de Savora, hoy mismo.

SAVORA
REALZA EL SABOR DE LAS COMIDAS



EL CONDIMENTO
ENVASADO ES UNA
GARANTIA DE HIGIENE Y PUREZA



ENSEÑANZA COLECTIVA DEL ATLETISMO: ENSAYOS PARA ADIESTRAR EN LANZAMIENTO DE LA BALA.



PRACTICA DE REMO EN LA BAHIA, DIRIGIENDO EL PROFESOR SEÑOR NORBERTO INDA. ALUMNAS DE SEGUNDO AÑO EN UN CADETE FOUR, TIMONEADO POR EL AYUDANTE DE REMO.



★ ULTIMO DOMINGO DE OCTUBRE, "DIA DE LA EDUCACION FISICA": DESTREZA Y VIGOR EN UN PASE SOBRE VALLAS BAJAS.

chos presenta cada vez más gigantesca y visionaria, el desarrollo de la cultura física figura en su magnífica acción altruista, contemplando necesidades populares de aquella lejana época y previendo las que surgirán en el transcurso del tiempo.

La Comisión Nacional, dentro de los recursos que el Estado pudo dispensarle, logró cumplir una obra de treinta años, siendo considerables sus resultancias, aunque sin haber alcanzado los rasgos que trazara su inolvidable creador, porque si bien abundaron dirigentes del citado instituto que entendieron sin la menor duda la finalidad que alienta, no todos la interpretaron así, conspirando, de modo especial a partir de 1933, en su marcha evolutiva.

Con todo, hoy, en las distintas plazas de todas las localidades, la educación física brindará sus elocuentes exhibiciones, que quizás estén a tono con el agradable reflejo del año pasado en el Estadio Centenario, evidenciándose de este modo la tarea entusiasta que han seguido los profesores y personal en general, — no siempre estimulado en relación a sus esfuerzos y perfeccionamiento, — dando también la pauta de la amplitud y sobriedad a que se puede llegar si pronto son extendidas las sabias directrices establecidas en la ley de 1911, que vendrá a culminar en una época que consagra las perspectivas a que obedeció.

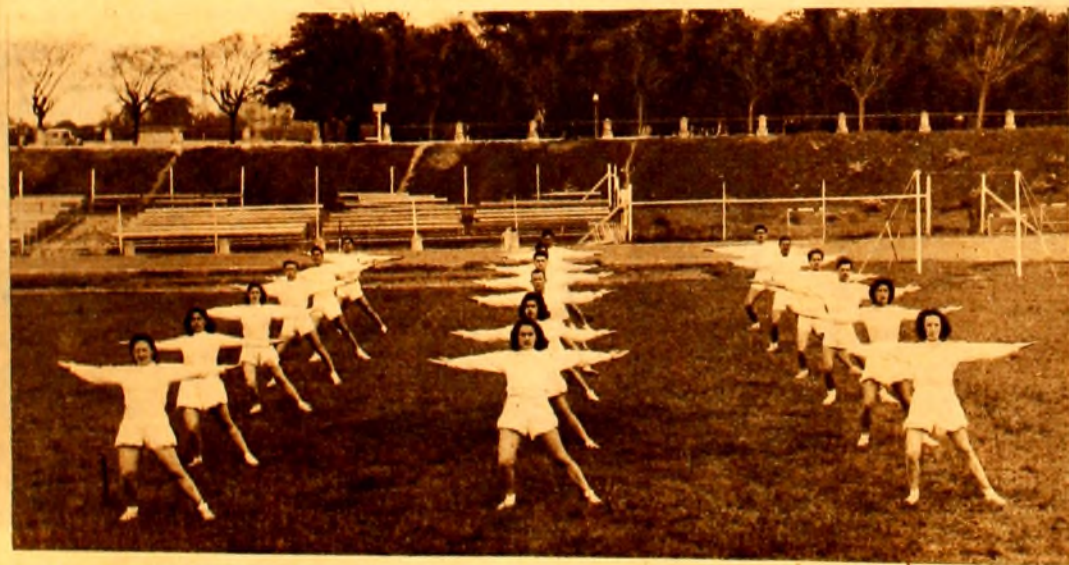
Ulises BADANO.



SALTO EN ALTURA. LOS ALUMNOS OBSERVAN LOS ESTILOS EN BOGA



NUCLEO DEL CURSO DE TERCER AÑO, DESCANSANDO



MOVIMIENTOS ESPECIALIZADOS AL COMENZAR LAS CLASES ATLETICAS.

LA GRANDE MARQUE

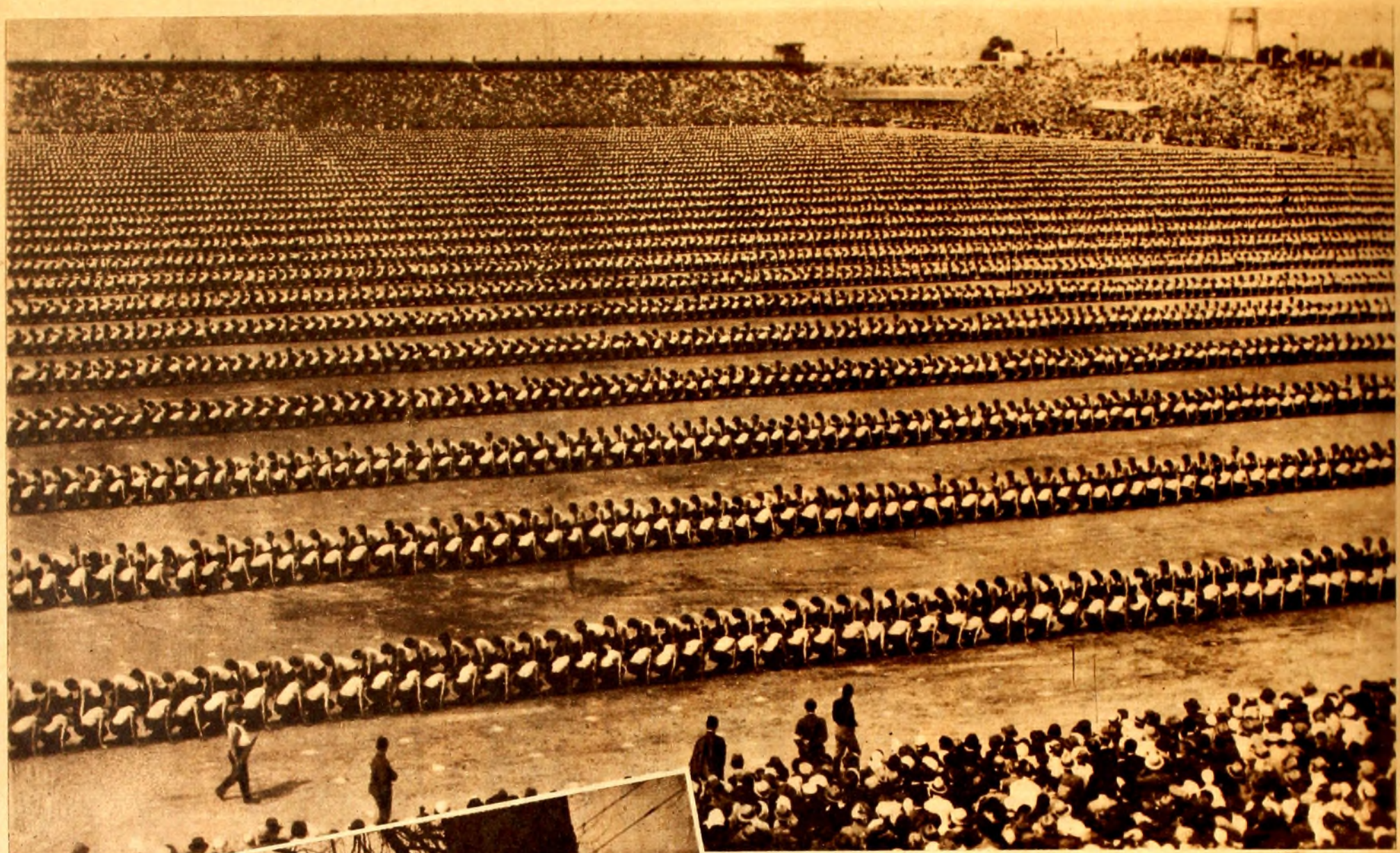
Recamier

PRÉSENTE



MON JARDIN
LES EFFLUVES DE NOËL
CUIR DE RUSSIE
CLASSIQUE

Parfums d'haute qualité



SOKOL, INSTITUCION NACIONAL CHECOESLOVACA PARA EL FOMENTO DE LA CULTURA FISICA. EN IDIOMA CHECO "SOKOL" SIGNIFICA "HALCON", Y EN EL LENGUAJE POETICO TIENE EL SIGNIFICADO FIGURADO DE "HEROE". HABIENDO LOS GIMNASIOS DE LOS SOKOLES CENTROS DE LUCHA CONTRA LA GERMANIZACION.

ANIVERSARIO DE CHECO-SLOVAQUIA

A consecuencia de la guerra 1914-18 se creó el Estado de Checoslovaquia, organizado en República, codificando su Constitución, en cuanto a lo principal, de acuerdo a lo votado por la Asamblea Nacional Revolucionaria el día 28 de Octubre del año 1918, fecha en la que se proclamó la independencia de la nación.

Fue Masaryk el primer Presidente de la nueva República, imponiéndole a su política un fuerte carácter marcadamente liberal, inspirado en el principio de una democracia representativa, siendo el pueblo la única fuente de poder.

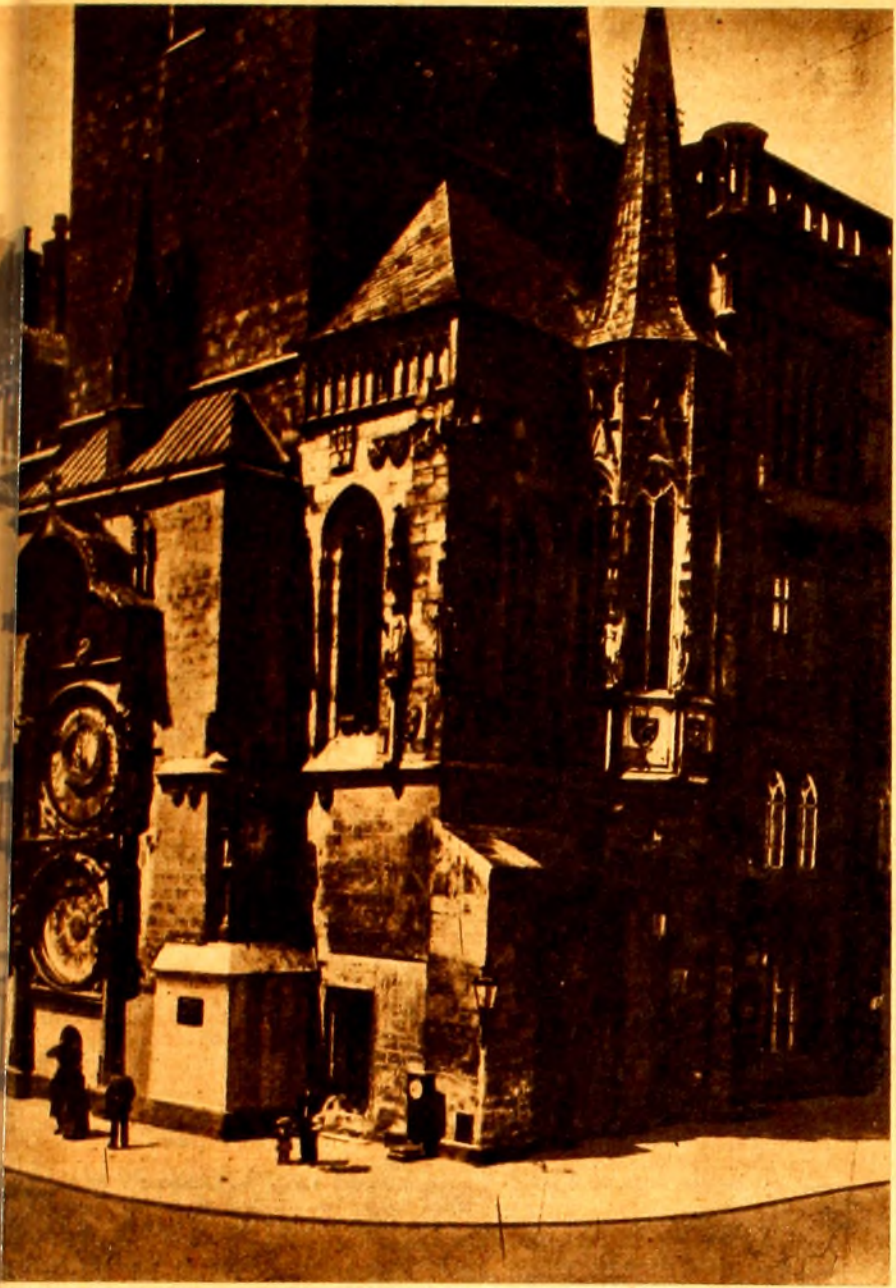
Sojuzgado el país por los nazis, los checos mantienen vivo su espíritu de independencia por el que tanto lucharon a través de los siglos contra las potencias de la Europa central, habiéndose promovido levantamientos cuya gravedad no ha podido apreciarse en su cabal importancia sino por lo sangriento de la represión de los invasores. En uno de sus discursos, el Presidente Benes afirmó que "una nación debe luchar siempre por sus libertades...", y los checos demuestran hasta que punto es en ellos viva conciencia ese deber, contribuyendo a los esfuerzos de los ejércitos aliados, entre los que se alistaron miles de connacionales, por la causa de la Democracia.

La fecha patria de Checoslovaquia ha de ser recordada como una muestra de solidaridad con los valientes defensores de la dignidad humana, y la causa de la libertad.

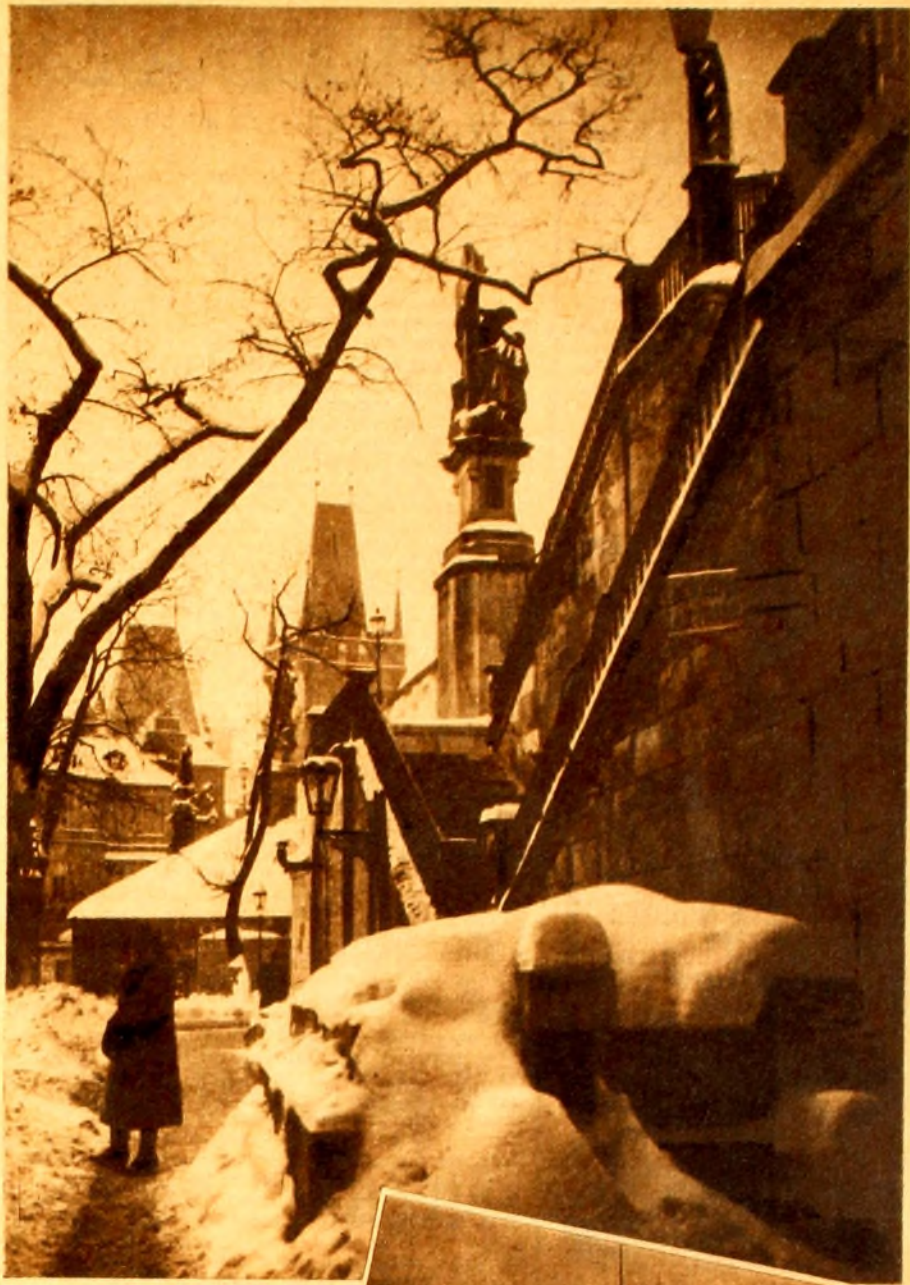
VISTA DEL RIO MOLDAVA, HELADO, Y AL FONDO LA CIUDAD DE PRAGA.



TEATRO NACIONAL DE PRAGA, ILUMINADO.



LA CASA CONSISTORIAL DE PRAGA CON EL CELEBRE RELOJ ASTRONÓMICO CONSTRUIDO POR TICHO BRAHE.



PRAGA ANTIGUA, DEL SIGLO XIV.



MUJERES SOKOLES, DURANTE UNA EXHIBICION EN PRAGA.



TRAJE REGIONAL CHECO.



PRAGA, VISTA TOMADA DESDE EL RUDOLFINUM.



PLAZA DE SAN WENCESLAO, EN PRAGA.

ACLARE SU CABELLO Método en tres días

La mujer parisien quiere ser rubia, y aun las de cutis moreno lucen su hermoso cabello rubio. Esto lo consiguen empleando un método bien francés y sencillo: aplican en casa durante "3 días" una fricción con manzanilla Verum (que ya viene preparada en las farmacias) y el resultado es maravilloso. El cabello oscuro se pone rubio y sedoso; bien uniforme y de color natural. No perjudica en lo más mínimo y basta una fricción por semana para mantener el color deseado.

Hay ahora en frascos económicos en todas las farmacias.

CANAS.



TABLETAS "DE SANTO"

UNICAS EN EL MUNDO PARA TEÑIR LAS CANAS EN POCOS MINUTOS en los siguientes tonos

CASTAÑO-CASTAÑO CLARO
CASTAÑO OSCURO, NEGRO, RUBIO

NATURALIDAD SORPRENDENTE!!

SE VENDE en CAJAS de 1 TABLETA Suficiente para teñir una abundante cabellera. En venta en todas las farmacias y droguerías.

0.70

DISTRIBUIDOR: Fco ALONSO ADAMI RONDEAU 1440 TEL. 84884 INTERIOR: ACREUAR 0.57 PARA FRANQUEO INDICAR COLOR.

MODO DE Rejuvenecer el Cutis

Las mujeres que tienen el cutis un poco ajado o debilitado por paspaduras, barrillos o manchas, deben aplicarse tres veces por día, un poco de Glicerina de Almendra, que se obtiene en frascos legítimos en cualquier farmacia. Esta glicerina de almendra es especialmente preparada y vivifica y rejuvenece la epidermis. Viene en frascos especiales dentro de un estuche rojo. No se vende suelta.

Nueva Pasta Antisudoral corta la Transpiración axilar sin dañar



1. No quema los tejidos, no irrita la piel.
2. No hay necesidad de esperar que se seque. Puede ser usada inmediatamente después de afeitarse.
3. Corta la transpiración. Su efecto dura de 1 a 3 días. Desodoriza el sudor.
4. Es una pasta pura, blanca, sin grasa, que no mancha y desaparece íntegra en la piel.
5. La Pasta Antisudoral Arrid es inofensiva para los tejidos.

Se han vendido ya 25 millones de potes de Arrid. ¡Pruébela hoy mismo!

Pasta Antisudoral

ARRID

Tamaño económico triple . \$ 1.50
Tamaño chico 0.70

SOLEDAD

Dibujo de SIFREDI.

VA el hombre por la pampa. Solo, montado en un caballo negro. El poncho de verano, tendido, clarea bajo el amplio champeiro oscuro. Marcha incomodado por el viento de la Laguna, que sopla continuo. Viento inquietante y oscuro, como una misteriosa presencia.

Aquel punto lento, en el paisaje inerte, piensa. Entreverándose, consciente, entre los ganados espantadizos. Incrustándose en el blanco sucio de las majadas a las que hiende con el borón de su silueta, dividiéndolas. Ancho tajo que cierra de inmediato.

Lento. Al paso del caballo oscuro. Cuidándose de los peligrosos recortados dejados por las aguas que abrieron pequeños canales geométricos, ahora endurecidos, traidores. Causantes de quebraduras, y manueras, y rodadas. Solitarias tragedias del campo. Latidos ínfimos en la total indiferencia de la naturaleza armónica.

Entre el fango próximo a una isla de sauces, está enterrado un chanchito. Emerge solo la enorme cabeza. Inmóvil, los ojos cerrados, las orejas descansando, como alas sin vida, sobre el barro.

Murmura el hombre:

—Tará muerto...

La pereza del momento, en el paisaje quieto, empuja al gaucho, que continúa la recorrida, sin inquietarse por aquello que no sabe si es una tragedia oscura, o un estado sereno bajo el sol.

Bordea el bañado, ancho como un lago. Bruído espejo, picado por las puntas de los pajonales que ensucian la superficie refulgente.

Vuelan ya sobre las aguas las primeras garzas otoñales. Un vuelo silencioso, también. Y triste. Vuelo de plumajes sucios y opacos.

Detiene el montado. Observa un carrito de perrito que cae al bañado. Lo tira un caballo tubiano, sobre el que cabalga un paisano largo y magro. Dentro del vehículo, una mujer y dos chiquilines. Va a advertirle el rumbo. Pero comprende que el hombre es baqueano, pues arranca derecho al pajonal grande del centro, esquivando la zanja honda que se esconde hacia la orilla. Desaparece el piso del carrito bajo las aguas revueltas. Gritan la mujer y los gurises, prendidos a los palitos laterales, única parte visible, ahora, del vehículo. El tubiano, alto, no llega a nadar. Alcanzado el albardón, el jinete tranquilo, seguro, tuerce hacia la izquierda. Estimula al caballo, ahora en continuo esfuerzo que hace surgir, de a poco, el grupo, hasta mostrarlo brillante de sol dorado, junto al alambrado costero.

El paisano desmonta. Repasa el recado, lo acomoda, sacude las bombachas empapadas. Vuelve a montar, luego de palmejar, cariñoso, el cuello del bruto. Se alejan sobre el campo, con inaudita seguridad, bajo el cielo deshabitado. Se alejan por la sucia cicatriz del camino.

El gaucho ha quedado mirando aquel punto oscuro que va empujándose. Disminuyendo el carraspeo sonoro de su marcha. El caballo quiere andar, pero lo sofrenca. Lo sienta allí, inmóvil. Para no desprenderse del espectáculo con que aquella fuga lo regala. Es un recuerdo. Un recuerdo... Nada...

Una tarde de hace muchos años, que llegó al pago. Lo recibió el viento incómodo de la

Laguna, soplando, no obstante, risas, en el rostro joven y querido que iba a ser su cielo desde entonces. Lo recibió también un vuelo otoñal de garzas. Y también cruzaron el bañado a volapié, en un carrito como aquel, pues el cocherito no se animó a tirarse con el carruaje. Y con la misma inaudita seguridad avanzaron por la sucia cicatriz del camino. Y allí, cerquita nomás, en las casas que el hombre contempla ahora con hipnótica fijeza, alzaron hacia el inmenso cielo deshabitado su vida nueva y ardorosa. Y más tarde, hundidos en el dolor, alzaron su rostro empavorecido y sus brazos tremantes en infantil invocación hacia lo desconocido. Aterrorizados por el solitario destino de todas las criaturas abandonadas sobre la faz de la tierra. ¡Tan pequeñas, frente a la inmensidad vacía tan inocentes y puras, engarzadas en el engranaje de las leyes naturales!

El hombre piensa vagamente estas cosas. Pero siente la llama del tiempo ido quemarle



las entrañas. Y el pensamiento galopa en el recuerdo, encendiendo los soles que va no se apoyarán más sobre los mismos horizontes para sus ojos.

Ahora se ha apeado. Recostado a su caballo oscuro, arma un cigarro, parsimonioso; lo enciende. La nubecilla gris del humo, se deshace pronto en el ambiente ancho de la tarde. Mira el sol. Un sol como el que alumbró el espectáculo en que naufragó su pasado.

Era un silencio su vida hasta aquella tarde en que yendo por la costa del Cebollatí, —pero del Cebollatí allá arriba, donde nuevo y barulento salta de la Cuchilla Grande al llano,— lo inundó la música de la Naturaleza, en color, en luz, en emoción. El recuerda que ese día montaba su caballo moro, y que, medido por el sobrepeso hamacador del pingo, cruzaba el campo de Don Nieves Pereira, cuando alcanzó a ver una punta de ganado arremolinada alrededor de unos pedreros grandes cercanías al monte. Y que sobre las piedras había gente, y que hacían señas con pañuelos, y gritaban. Galopó a ese rumbo. Distinguió que eran cinco mujeres. Parecían una inmensa flor de colores brillantes, brotada sobre la enorme piedra. ¡Extraño y encantador, el cuadro!

El vacaje, inmóvil, observaba, rodeando el inusitado espectáculo. Era ganado montaraz. Cuando se acercó, algún toro se le quiso venir. Escarbaban el suelo con la fuerte pezuña, levantando hacia atrás nubes de tierra. Las mujeres gritaban. El hombre se decidió. Armó su caballo, le cerró piernas; se lanzó sobre el ganado, revoleando el lazo, potentes los gritos de:

—¡Juera bicho!... ¡Juera vaca!... ¡Juera!... ¡Juera!

Con los encuentros del pingo, pechó, audaz, las reses del llano. Y la trenza del lazo, castigó lejos, los lomos de las bestias hirsutas, que por fin se desparmaron, emprendiendo tumultuosa huida hacia el monte. Con retumbar de trueno lejano, el pisoteo se alejó, y la oscura masa se hundió entre los árboles. Quedó flotando una polvareda parduzca, que, persiguiendo al ganado, se deshizo también entre el follaje compacto.

Fue entonces que el hombre se arrojó a las piedras. Eran muchachas las que estaban encaramadas allí arriba. Cinco muchachas nerviosas, ahora risueñas, alegres, que batían palmas y hablaban todas a un tiempo. Lo observaban, y parecía no les inspiraba recelo su presencia de mozo pulcro, bien montado y apegado.

Entendió que no sabían cómo bajar de allí, pues la piedra sobre la que se encontraban, de superficie redonda, lisa, no ofrecía huecos en que apoyarse, y la altura era de casi tres metros.

Hablaron.

—Guéenas tardes.

—Guéenas tardes.

—Y cómo hicieron pa subirse ahí?

—Esta trepó no sé cómo...

—Y después nos ayudó...

Señalaban a una moza trigueña, de pelo renegrido y ojos vivarachos, que explicó, blandiendo una larga rama de sauce:

—Se prendían de este palo, yo afirmaba el pie en este hoyo, cinchaba, y las hacía subir...

—¡Qué fuerza que debe de tener!... —comentó el hombre, risueño. ¿Y cómo hizo pa subir usted?

—Y... yo qué sé!... Las muchachas me alzaron... no sé cómo alcancé a prenderme de una rajadura... me derollé todas las piernas, pa subir... pero hacía tiempo que tenía ganas de subir a estas piedras... pa mirar...

Con el gesto abarcaba la ancha perspectiva.

El hombre escuchaba, suavizado y tierno, ante aquella frescura juvenil, aspirando con los ojos anchos, la flor rosa de su vestido. Y como ellas callaran, cobizadas de súbito:

—Y di'ande son ustedes... si nu'es incómodo?

—Yo soy hija de Nieves Pereira, pues!... María... Y estas son mis primas de Sánchez, que vinieron a pasar días en casa.

—Y se vinieron día pie hast'acá?

—¡Y claro! ¡No es ni una legua! Vinimos escapadas.

Y agregó con temor, fingido entonces:

—Y si no es por usted... ¡qué susto con el gaucho chúcaro!

Comedido, él se ofreció para ayudarlas a bajar. Ellas aceptaron, barullentas, noveleras con el imprevisto juego.

Rodeó las piedras. Uno de los lados era más bajo, cortado a plomo. Allí arrojó el caballo, bien contra la pared pedregosa.

—Usted las ayuda con el palo. Y que se dejen venir, nomá. Defechit' al anca, nomá! El moru'es manso, no se v'a mover. Van a ver qué bien.

Entre gritos y jarana, comenzó la operación.

—Nosotas tenemos el palo...

—¡Vos primero!

—¡No, vos!

—¡Prendete bien!

—¡Bueno, usted no mire!

El moro se estremeció cuando sintió sobre la grupa ancha y llena el peso de la muchacha, que deslizándose por la piedra, prendida de la rama de sauce, se apoyó allí con los pies; luego, con movimiento ágil, se sentó, y saltó al punto hasta el suelo. Aplaudieron las otras.

—¡Bravo!... ¡qué bien!

—Se repitió la operación, con buen éxito, hasta tres veces.

Sólo quedaba sobre la piedra la morocha del palo.

—Y yo... ¿qué hago ahora?

—Usted...

Se miraron, ella y el hombre. Y él pronunció al cabo, con voz segura y ancha:

—A usted, la bajo yo.

Arrojó más el caballo. Y ágilmente, con movimiento suave y firme, se puso de pie sobre el recado, sin perder las riendas. Recostado a la piedra, la vista hacia el caballo:

—Lárguese encima'e mi hombro. Pise sin miedo, nomá!

Las mozas de abajo, levantaron un silencio de inquietud, de ayuda. La otra se deslizó, suave primero, luego violentamente. Lucieron las medias claras, hasta la rodilla, entre revuelo de faldas. Alcanzó con el pie breve el hombro del gaucho. Extendió éste su brazo derecho hacia arriba. Allí se prendieron las manitas ávidas. Y con poderoso esfuerzo lento, recostada a lo largo de su cuerpo musculoso, la depositó suavemente de pie sobre el anca del pingo. Le sopló ella el alentar anhelante en el rostro, como una caricia. Y lanzando pequeño grito, saltó al suelo.

El hombre desmontó, y acercándose al exultante grupo, fué estrechando las manos de las rienses muchachas.

—¿Comu' está?

—Bien, y usted?

—Bien, gracia.

Festebaban todos el momento inusitado. El hombre, franco y serio, inspiraba rara confianza a las mozas. Y una de ellas:

—Y usted quién es?

—Soy Indalecio Amaro. Teng'un campito allá, por el Rincón de Ramírez.

—Y pa dónde iba?

—Pues justo pa la casa'el padr'e la señorita. Me habían dicho, casual, de un negocio de animales que tien'el hombre.

Derrochando derechos adquiridos con su confianza, o con una mirada, dijo la trigueña del palo:

—Bueno. Ya es tarde. Vay' adelante. Y no cuente nada d'esto, eh?... sino nos maten!

La mirada abierta de sus ojos negros sacudió al mozo. Se le entró en la vida como una luz nueva, como un aliento hondo, ensanchando el pecho vatronil. Risueño, insinuante:

—Si usted ordena...

Montó. Galopó fuerte, a medio correr el moro. El, medio loqueando arriba del caballo. Antes de trasponer una lomita se volvió. Se movía sobre el verde del campo la flor de juventud, que se acercaba, empujándolo hacia su destino.

El hombre, frente al paisaje envuelto en luz azul de crepúsculo que acentúa la indiferencia salvaje del medio, rumia su pasado.

Ha vuelto a montar, y continúa al paso de su caballo oscuro aquella recorrida sin objeto. Un pasear de evocaciones bajo el ancho cielo. Que esa es su vida, desde años, para llenar esta soledad antes desconocida.

Irrompe el ladrido de los perros en la paz crepuscular y en la mente del paisano. Está junto a la portera de sus ranchos. Paso a paso, el caballo oscuro lo ha restituido a su presente.

Juan Mario MAGALLANES.

1941.

SOCIALES



HUMBERTO CANAVERO CASTRO.
QUE CUMPLIO UN AÑO.



"UN ROSTRO DE MUJER"

ANUNCIA Cine Metro para el viernes la producción dramática "Un rostro de mujer" que reúne a Joan Crawford, Melvyn Douglas y Conrad Veidt a la cabeza del reparto.

CINE

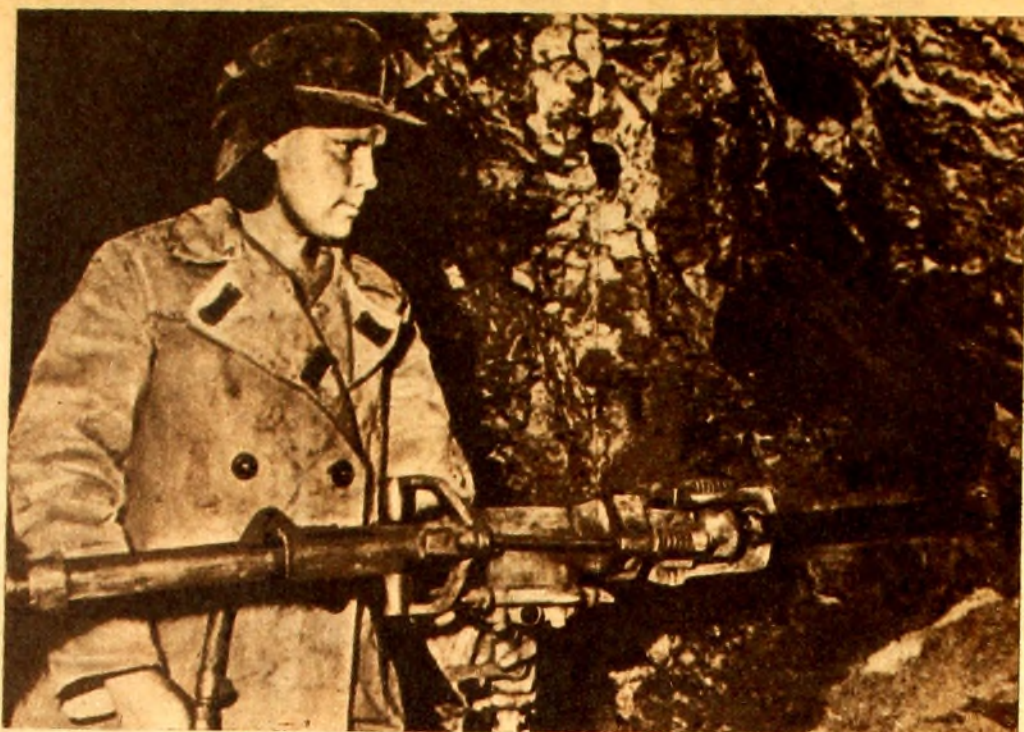
"LAS FOLLIES DE ZIEGFELD"

EXHIBE Cine Metro la producción musical "Las Follies de Ziegfeld" que reúne en su reparto a James Stewart, Judy Garland, Hedy Lamarr, Tony Martin y otras figuras destacadas del elenco de la M.G.M.

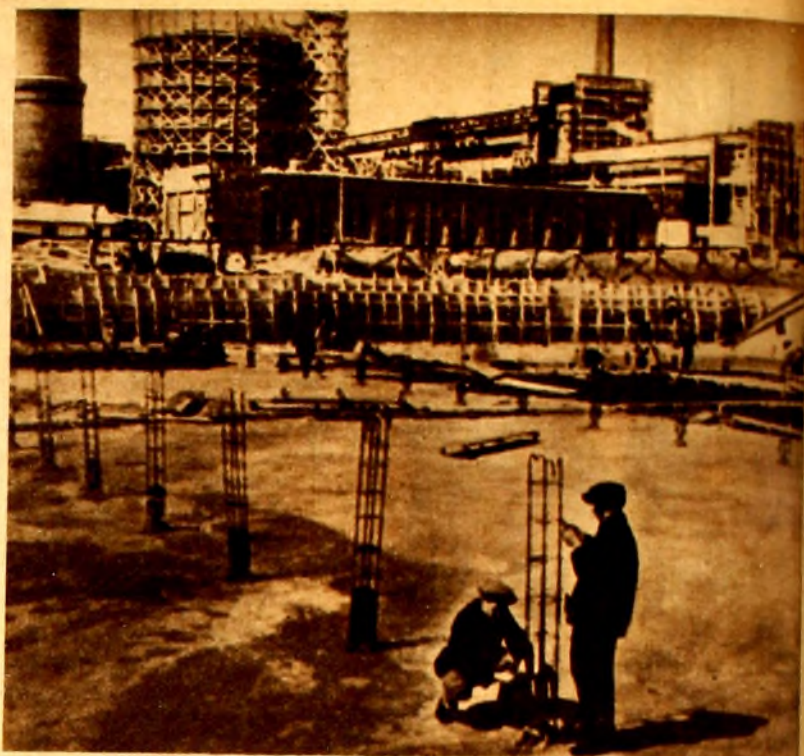
LA FOTOGRAFIA ARTISTICA:



Residencia del señor Emilio Benzo. — PARQUE DEL PLATA.



UNA MUJER SOVIETICA EN UNA MINA DE COBRE DE SVERDLOVSK.



LEVANTANDO UNA FUNCION QUE FORMA PARTE DE LOS TALLERES DE NIKEL, EN LA CIUDAD DE ORSK, LUGAR A DONDE LLEGAN LOS OLEODUCTOS.

SWIFT OFRECE A SUS CONSUMIDORES

GRATIS

Este hermoso libro de cocina, impreso a todo lujo en papel satinado y encuadernado en espiral, 108 páginas que contienen 288 recetas para preparar copetines, fiambres, entradas, carnes, salsas, postres, helados, refrescos y masas. Son platos prácticos, sencillos, para todos los gustos, todas las ocasiones, todos los bolsillos; elegidos y probados por la Sra. Ida P. de Ruiz Rivas, Directora del Instituto Swift de Economía Doméstica.

Cada receta va acompañada de una fotografía que muestra el mejor modo de presentarla. Y el libro tiene, además, 18 soberbias fotos en colores naturales y una amplia selección de menús para almuerzos y cenas en las distintas estaciones, así como para tes, fiestas infantiles, pic-nics, etc.



ES MUY FACIL OBTENERLO

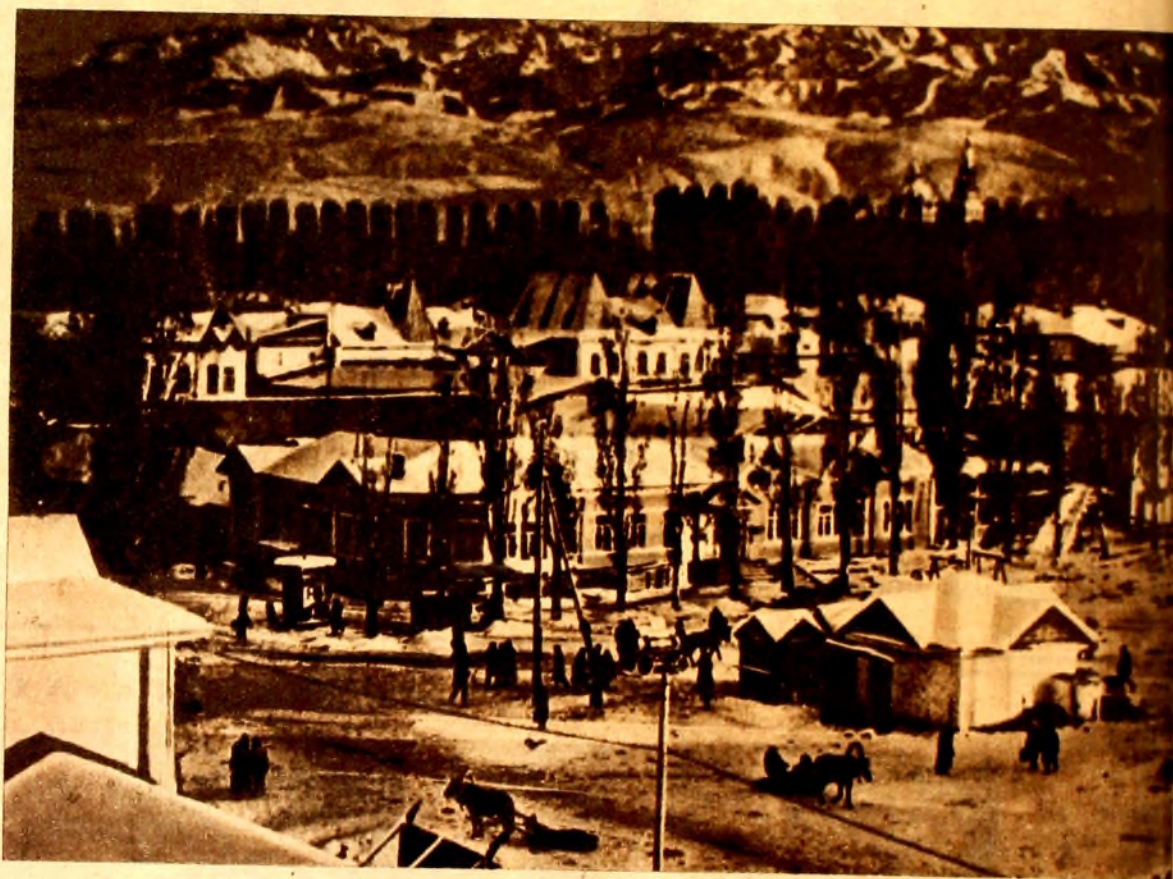
Basta mandar su nombre y dirección acompañados de las etiquetas enteras, quitadas de 12 productos distintos de la marca SWIFT, a: Compañía Swift de Montevideo, Solís 1480, Montevideo, y lo recibirá completamente gratis. Apresúrese a aprovechar esta oferta. Solicite su ejemplar del libro de cocina ¡hoy mismo!

ESTA OFERTA ES VALIDA HASTA EL DIA 31 DE DICIEMBRE DE 1941.

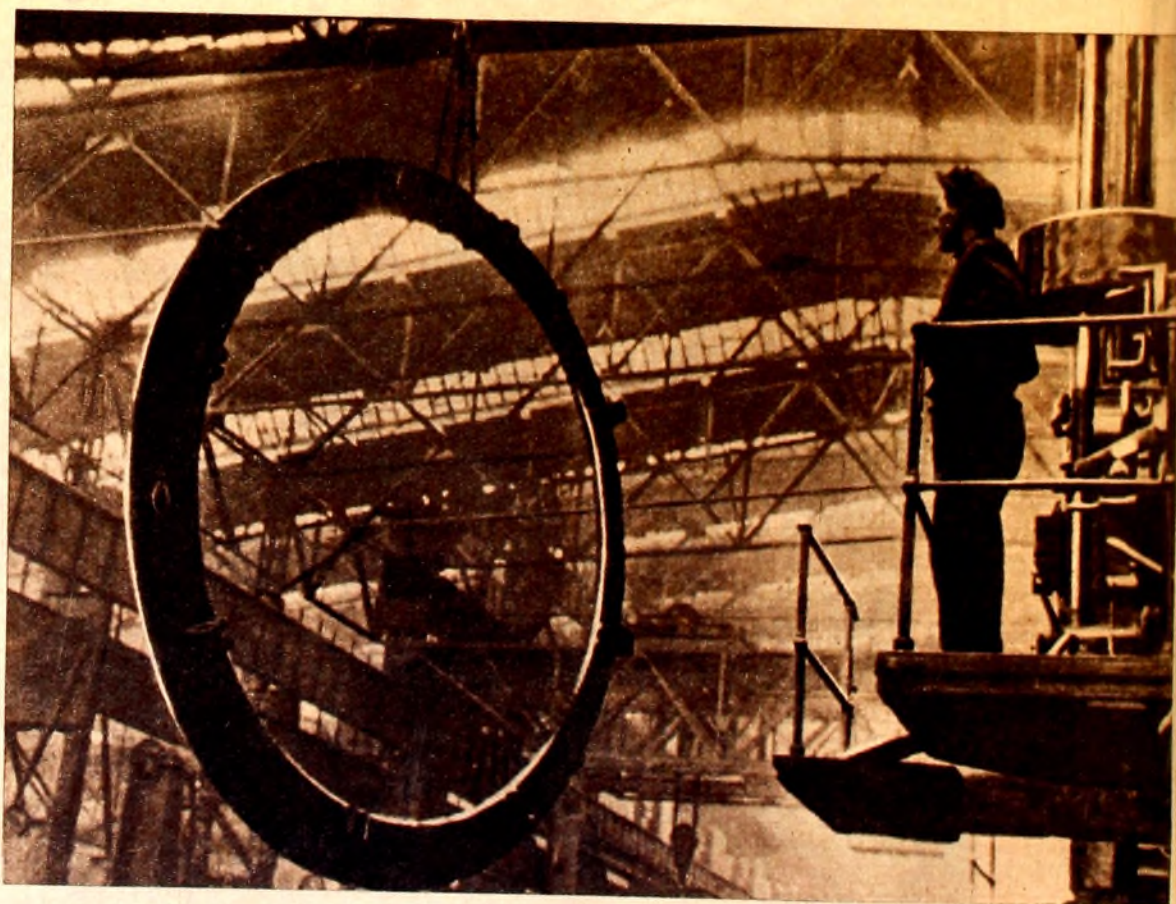
COMPAÑIA SWIFT DE MONTEVIDEO

Durante más de 30 años

Distribuidores Mundiales de Productos Uruguayos



VISTA DE ALMA-ATA, CAPITAL DE KAZAKHSTAN, MAS ALLA DE LOS URALES DEL SUD.



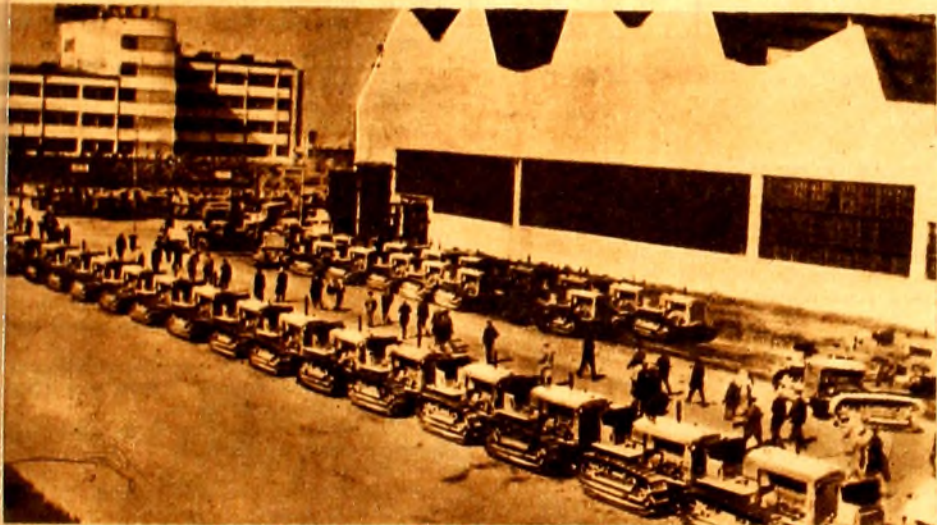
SECCION MONTAJE EN LA FABRICA ORDZHONIKIDZE EN LA CIUDAD DE SVERDLOVSK, LA MAS IMPORTANTE DE LOS URALES.



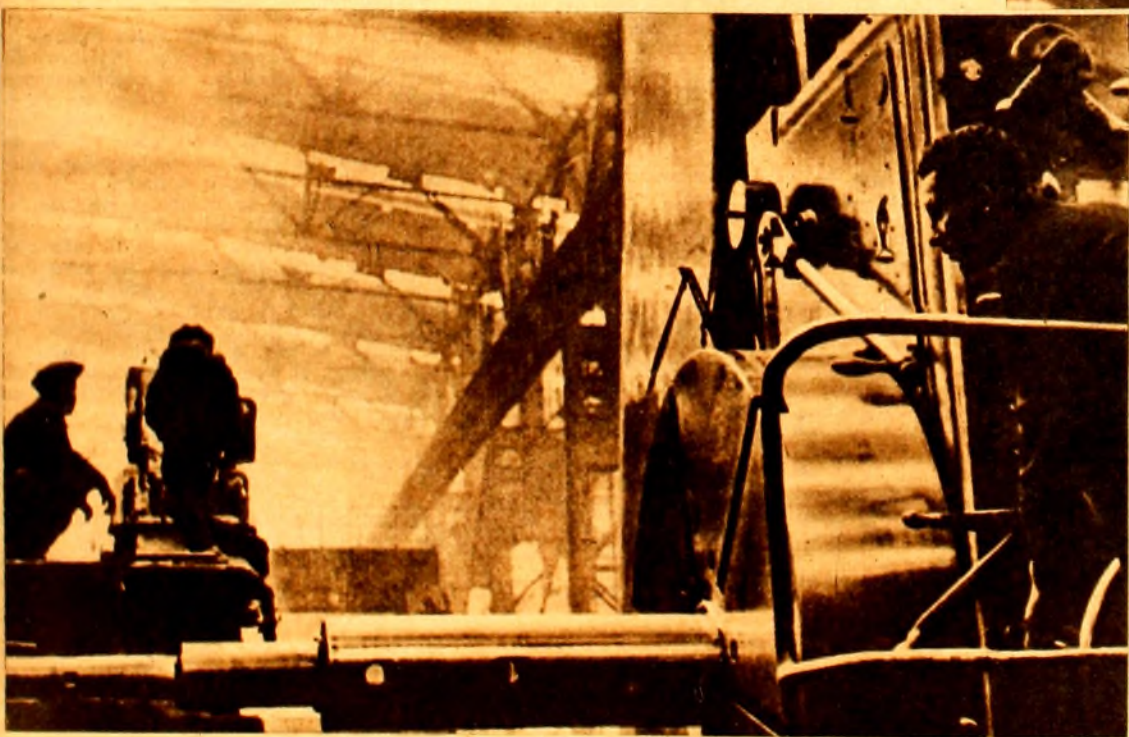
VISTA DE LOS TALLERES DE TRACTORES EN LA CIUDAD DE CHEYABINSK, EN LOS URALES DEL SUD.

FRENTE a una abrumadora maquinaria de guerra nazi, los rusos han estado oponiendo una fuerte resistencia. Ahora, después de semanas de combate, cuya furia no tiene precedentes en la historia, los Soviets se han visto obligados a ceder terreno, replegándose lentamente hacia el Este mientras los nazis presionan desde el Oeste. Kiev ha caído y gran parte de la rica Ucrania ha sido invadida. Ahora, en el frente central se está desarrollando la ofensiva nazi cuyo objetivo es Moscú. Leningrado en el Norte, resiste aún el asedio. Pero existe la creencia de que los rusos se verán obligados a ceder aún más terreno, esto se ve con cierto pesimismo en los países aliados. Sin embargo, aunque los Soviets tengan que replegarse más hacia el Este, detrás de las vastas llanuras de la Rusia Europea, queda aún la gran región que se extiende detrás de la cortina de protección que forman los Montes Urales, cuya riqueza de minerales es ilimitada. Rusia guardó bien su secreto, hasta hace muy poco, acerca de la vasta importancia de la región detrás de los Urales. El mundo nada sabía de la moderna in-

dustria pesada, metalúrgica, de maquinarias, de productos químicos y fábricas de municiones que han sido levantadas en una zona que abarca 1.000 millas al Este de Moscú. Fundiciones de cobre cuyas calderas arden día y noche, trabajando en la producción de tiempo de guerra. Zinc, magnesio, aluminio, petróleo y carbón se producen aquí en grandes cantidades. La región está activa con fábricas y minas. Es en verdad un arsenal que produce para que el país resista al invasor. Ciudades modernas pueblan los pintorescos Urales Soviéticos, formando lo que podría llamarse una república dentro de una república. Tal es la región que presenta una formidable barrera a la incontinida máquina alemana de guerra que hallará aquí que la formida y productiva capacidad de la U. R. S. S. es un obstáculo demasiado grande para llegar a conquistar. Esta serie de fotos Wide World obtenidas recientemente, muestran en parte la región desconocida detrás de los Urales, con sus industrias florecientes y sus ciudades prosperando en un país empeñado en la guerra más feroz.



TRANSPORTES CONSTRUIDOS EN SERIES EN LA FABRICA DE CHEYABINSK.

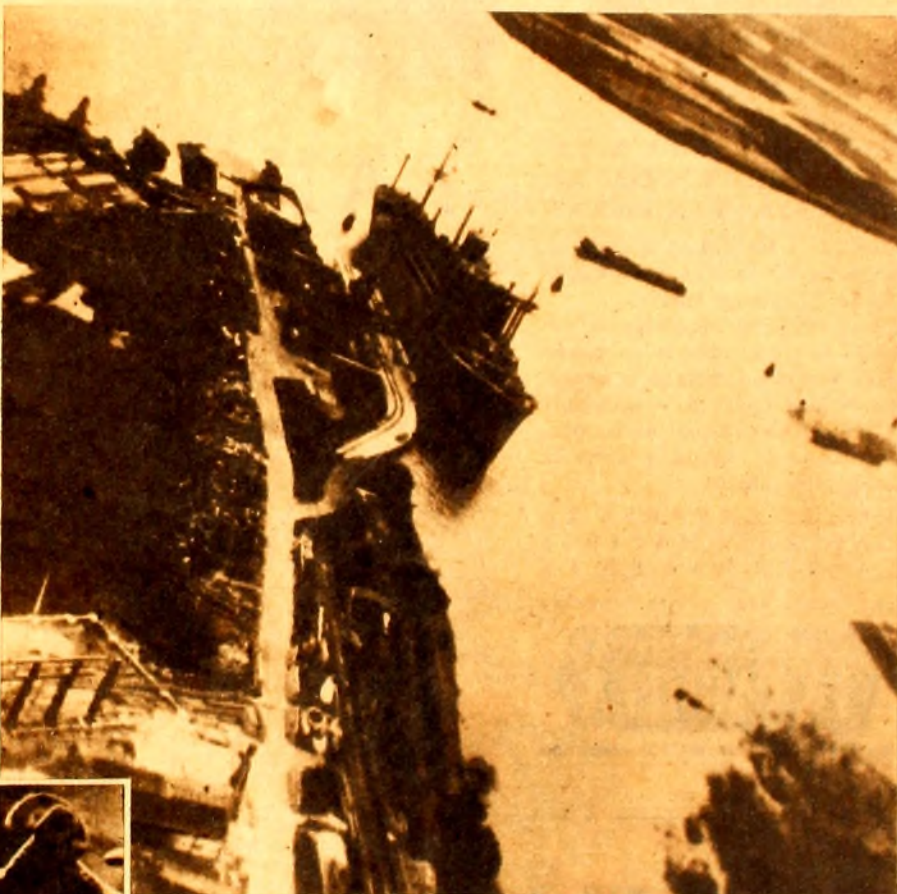


OBROS EN LA FABRICA DE MAQUINARIAS DE SVERDLOVSK, NUEVO ARSENAL GUERRERO DE RUSIA.

NOTICIARIO



LA MARINA REAL INTERCEPTO UN BUQUE ALEMAN DISFRAZADO: ERA EL HEIDELBERG QUE INTENTABA BURLAR EL BLOQUEO DISFRAZADO COMO EL HOLANDES "HEEMSKERK". LA TRIPULACION, AL SER SORPRENDIDO EL BUQUE, TRATO DE HUNDIRLO, DEBIENDO SER ECHADO A PIQUE A CANONAZOS. LOS ALEMANES PRISIONEROS SON LLEVADOS AL CRUCERO BRITANICO.



UN BUQUE ALEMAN REFUGIADO EN UN PUERTO DE FRANCIA OCUPADA, FUE ATACADO POR UN APARATO DE LA R. F. A. DURANTE EL ATAQUE FUE OBTENIDA ESTA FOTO.

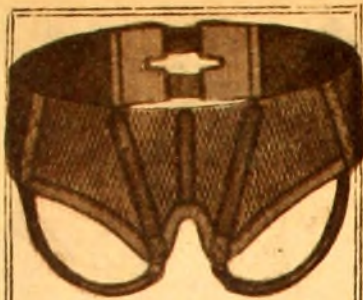
**HEIDER
y
FORNIO**





ALBUM
FOTOGRAFICO

**DOCUMENTE EL PRESENTE DE SU VIDA
QUE SERA MAÑANA SU PASADO EVOCADOR**



Fajas Ortopédicas

para ptosis de estómago, riñón, intestino, etc., hernias y eventraciones.

COMPLETO SURTIDO DE MEDIAS ELASTICAS PARA VARICES. PANTORRILLERAS, TOBILLERAS Y RODILLERAS.

OPTICA RECINE

18 DE JULIO 1584 casi
CARLOS ROXLO
(ex-Piedad)

CANAS



NO DESTRUYA SU CABELLERA CON EL USO DE TINTURAS

Use LA CARMELA, que es un producto de confianza consagrado en el mundo entero.

LA CARMELA devuelve al cabello su color natural en pocos días sea rubio castaño o negro. Es de uso cómodo y agradable y no mancha la piel ni la ropa. Destruye la caspa y evita la caída del cabello.

PUEDE LAVARSE LA CABEZA Y HACERSE LA PERMANENTE En Farmacias y Perfumerías

AGUA DE COLONIA

LA CARMELA

Dep. Uruguay 842 - Tel. 84431-32 - Montevideo

AGUA COLONIA

Rumba



Suave e inolvidable
Pídala en Farmacias
y Casas del Ramo
ELIDA CORPORATION
BUENOS AIRES 582
TELEF. 87.365



RANCHO SIN LUZ

Dibujo de AGUERRE.

—**PARA** eso — me dicen, — llámelo a don Cantalicio.

Y voy a llamarlo. Don Cantalicio es un viejo criollo. Hace algunos años que vive en el pueblo, pero tiene aún olor a campo.

Lo estimo. Sin embargo, hay algo en su persona — no sé qué — que me duele. Acaso su calma, en la que se adivina una oscura resignación.

¿Por qué se vino al pueblo? Era peón. Un día lo despidieron. Quedó a pedir limosna con su mujer y sus hijos. Amenazaron echarlo del rancho donde vivía. El hambre empezó a clavarles los dientes...

La visión del pueblo — esperanza de los desesperados del campo — apareció en sus sueños.

Y aquí está. Atado a su suerte. Mirando pasar. Comiendo un día, ayunando el otro. Remediándose con las "changuitas" que realiza y con algún lavado que consiga su mujer. Esperando una ocupación fija que nunca llega.

La hija tiene quince años. Ha prestado servicios domésticos en varias casas del pueblo. En ninguna dura mucho tiempo. La muchacha es torpe y no tiene voluntad de trabajar. Por otra parte, le pagan tan poco que apenas le alcanza para calzarse.

Al mayor de los hijos, que tiene doce años, se lo "dió" a un estanciero. Lo viste, lo calza, le da de comer. Lo hará hombre. Alguna vez viene a verlos. Pero no puede ayudarlos porque todavía no gana nada.

Le quedan en la casa dos machitos, uno de ocho y otro de seis años. El primero concurre al colegio. Irregularmente, porque cuando los padres tienen algo que hacer, debe quedarse a cuidar al más chico.

Así vive esta familia. Dejándose arrastrar por el destino.

*

La noche está cerradamente oscura. Sin luna y sin estrellas. Al arrabal en que vive don Cantalicio apenas llega la luz eléctrica, como avergonzada — ella, que ilumina con tanto gusto el lujo del centro — de la miseria que debe alumbrar.

Las calles... ¿Son calles éstas? El tajo de las zanjas hace difícil el tránsito. A veces hay que ir haciendo equilibrio por un estrecho senderito, cicatriz en el lomo de una barranca.

Cuzcos ladradores y hambrientos. Casuchas de las que saltan risas o llantos de niños.

En la esquina se abre la boca hedionda de alcohol y naipes de un boliche.

El rancho de don Cantalicio está silencioso y sin luz.

Me acerco y llamo con las manos.

—¿Quién es?

Reconozco la voz del dueño de casa.

—Soy yo, don Cantalicio.

—¡Ah! Pase nomás.

Me aproximo a la puerta. Dentro del rancho hay más oscuridad que en la calle. Me detengo, sin saber qué decir. Después de un breve y embarazoso silencio, pregunto:

—¿Con esta noche y sin luz?

No veo el gesto que sin duda hace don Cantalicio. Pero algo me dice que he cometido una torpeza.

El viejo criollo deja pasar un minuto, durante el cual mide, tal vez, la hondura de su desgracia, y contesta:

—No tenemos pa velas, don...

Corro al boliche a comprarlas. El dueño del comercio, cuando le hablo de la situación de aquella familia, me dice:

—Me deben cuatro pesos y pico. No puedo fiarles más. Usted ve que mi negocio es pobre. El alquiler, la patente... ¡y esa maldita guerra! ¿No sabe cuándo terminará?

—No.

—Yo creo que los alemanes, se quedarán empantanados en Rusia.

—O helados.

—Es lo mismo. Yo les cortaré la cabeza a todos. Total, no se perdería nada.

—Bueno, déme las velas.

—Usted es hombre de buen corazón. Pero con el buen corazón no se vive.

—Demasiado lo sé.

—Cuando uno tiene que pagar alquiler, patente...

—No debe tener corazón.

—No tanto. Pero mire: ¿por qué se vinieron del campo?

—Porque se morían de hambre.

—Y aquí, ¿por qué no trabajan?

—¿Puede usted ofrecerles trabajo?

—No, no hay. Es cierto.

Por fin me desprendo del bolichero y vuelvo a casa de don Cantalicio.

—Aquí hay velas. Vamos a encender una para vernos, — le digo.

—Entre.

Entro y hago la luz en forma menos milagrosa que como se hace en el Génesis. Veo entonces a la mujer del criollo, pálida, con una expresión de sufrimiento que lastima. No me atrevo a preguntar si está enferma. Sentada en la cama, tiene al menor de los hijos dormido sobre las rodillas.

llas. El otro hijo está sentado en un rincón, sin interesarse, al parecer, por nada. Ausente.

Don Cantalicio me ofrece un banco de madera, el único que hay en la casa.

—¿Qué lo trae por aquí? — me pregunta.

Voy a contestarle, pero en ese momento la mujer empieza a sollozar. Lloro lento y mansamente. El llanto le brota de lo más profundo del alma.

Atribuyo aquello a la mala situación económica y pretendo consolarla:

—No se aflija, señora. El mal no dura siempre. Ya pasará la mala racha. Vengo a ofrecerle un trabajito a don Cantalicio. Hablaré con los amigos y veremos si entre todos...

Pero la mujer no me oye. Sigue llorando.

Miro a don Cantalicio. Y éste, que comprende mi turbación, habla:

—No llore por eso, don. A la miseria le hemos perdido el miedo.

—¿Entonces?

—Es por la gurisa, por Juanita.

—¿Qué le pasa?

—Se nos fué, amigo, con un mocito que le andaba arrastrando el ala.

—¿Cuándo?

—Ayer.

—¿Piensa hacer algo?

—La madre quería que diera cuenta...

¿Pa qué? ¿Pa traerla a pasar hambre? Es muy difícil — lo sé por los casos que conozco — hacerlos casar. ¿Quién me va a oír? Creamé don: yo también tengo vergüenza. Soy honrao como todos los de mi casta. Pero la vida me ha enseñao muchas cosas... ¡Vaya a saber!

Don Cantalicio se queda mudo, con la vista fija en la faja del techo.

La madre continúa llorando. El niño que estaba dormido despierta y me mira con ojos de asombro. El otro tiene la cabeza inclinada sobre el pecho.

Le digo a don Cantalicio el objeto de mi visita. Acepta lo que le propongo. Al despedirnos, el viejo criollo me dice con su voz mansa y triste, como si completara un pensamiento:

—Es duro ser pobre y honrao. ¡Me lo van a decir a mí!

*

Aquel barrio miserable, aquel rancho sin luz, aquel hondo llanto de madre, aquellos niños silenciosos, aquella maltratada honradez criolla, no me inspiraron tanta lástima como cólera.

Cuando regresé al centro y ví la radiante luz de los focos eléctricos, la satisfacción de los hartos, la indiferencia de los egoístas, los afanes de la vanidad y el frívolo vivir de ciertas gentes, se me escaparon no sé cuántas malas palabras, que por eso, por ser malas, no puedo poner aquí.

Manuel BENAVENTE.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

ABISMO DE MUERTE

Michel

EL REY DE LOS
LAPICES LABIALES

3 tamaños
8 colores

DISTRIBUIDORES
J. A. LABAT & Cía.
EJIDO 1363



TARZÁN Y TOWRIT CAYERON DENTRO DEL CRATER; PERO TARZÁN EN SU CAÍDA DIVISO UNA Roca SALIENTE A LA QUE CONSIGUIÓ AGARRARSE.



PUDO DESPRENDERSE DE TOWRIT QUE SIGUIÓ CRATER ABAJO.



TARZÁN VOLVIÓ A ASCENDER; LLEGÓ EN MOMENTOS EN QUE LOS GUARDIAS ASIÁN ALECIÓ UNA VEZ MÁS.



ELLOS ESTABAN CONVENCIDOS DE QUE EL SACRIFICIO DE LA MUCHACHA APLACARÍA LA IRA DEL DIOS DEL FUEGO.



CUANDO EL HOMBRE MONO APARECIÓ DE PRONTO ANTE ELLOS, SE DETUVIERON ASOMBRADOS POR SU RETORNO MILAGROSO.



"EL DIOS DEL FUEGO QUERÍA A TOWRIT, NO A MÍ NI A LA MUCHACHA" MANIFESTÓ TARZÁN SOLEMNEMENTE.



"AHORA SE CALMARÁ SU IRRITACIÓN" EXCLAMABA EL PUEBLO GOZOSAMENTE.



"NO" CONTESTÓ TARZÁN; EL ESTÁ FURIOSO CON TODOS LOS QUE SIGUIERON A TOWRIT. CORRAN, CORRAN POR SUS VIDAS."



LA MULTITUD HUYÓ ATERROZADA. TARZÁN ASÍÓ A LEECIA Y HUYÓ CON LA GENTE. DEBAJO DE SUS PIES LA TIERRA SE MOVÍA Y RUGÍA.



HOGARTH-

EN ESO... LA COSA ES TALLO...!

Casa Soller

SELECTO CONJUNTO DE SEDAS FANTASIAS

A PRECIOS MUY CONVENIENTES



DIAMANTINA DE SEDA

Variedad de estampados, ancho 0.90 el metro . . . \$ **0.75**

FOULARD DE SEDA LAVABLE

Bonitos estampados sobre fondos claros, ancho 0.90. Mt. \$ **0.90**

FOULARD

Seda artificial con lunares, ancho 0.70. Mt. . . . \$ **0.90**

MONGOL ESTAMPADOS

Selecta variedad de gustos en fondos oscuros, ancho 0.70. Mt. \$ **0.90**

SINELIA LA SEDA que se ha impuesto por su resultado y gran solidez de sus tintas, ancho 0.70 Mt. \$ **1.00**

MONGOL DE SEDA

Con lunares blancos distintos fondos, ancho 0.80. Mt. . . . \$ **1.20**

SENELLY DE SEDA VEGETAL

Pointillé, lunares y rayados, ancho 0.85, el metro . . . \$ **1.50**

SOURACH SEDA ARTIFICIAL

de gran resultado, con lunares y pequeños estampados, ancho 0.90 Mt. \$ **1.80**

CREP SABIA SELECCION DE

colores, con rayas y diseños de actualidad, ancho 0.90. Mt. \$ **1.80**

SEDA LAVABLE

Diseños discretos y muy delicados, ancho 1.00, el metro . . . \$ **1.80**

SEDA RAYADA

Con bastones satinados gran moda, ancho 1.00 el metro \$ **2.20**

SCHANTUNG ESTAMPADOS

Una seda de gran resultado en motivos muy novedosos ancho 1.00. Mt. \$ **2.20**

FOULARD LA SEDA LAVABLE

que une a su buen resultado, una colección de gustos que llamará su atención, ancho 1.00, el metro \$ **2.40**

NEBULOSA DE SEDA

Una seda fresca y lavable, en delicados gustos, ancho 1.00. Mt. \$ **2.50**

DUPION DE SEDA

Variedad de diseños y colores, ancho 1.00, el metro . . . \$ **2.50**

MARROCAIN DE SEDA

Floreados en colores de moda, ancho 0.90, el metro . . . \$ **2.60**

MARROCAIN DE SEDA ESTAMPADO

- Muy buena calidad y bonitos gustos, ancho 0.90 Mt. \$ **2.80**

SEDA ESTAMPADA

Colores de gran actualidad, ancho 0.90, el metro . . . \$ **3.00**

CREP SANTE

Con flores grandes y coloridos de rigurosa moda, ancho 0.90, el metro \$ **3.20**

CREP MONGOL

Una selecta colección de gustos en flores y diseños que impone la moda actual, ancho 0.90 el metro . . . \$ **3.50**

Para

TRAJES DE FIESTA

Hemos recibido el más completo surtido en organzas de seda, tafetas, moiré, satén, labrados y lisos.



CLIENTES DEL
INTERIOR
SOLICITEN
MUESTRAS DE
TEJIDOS POR
CORREO

EN NUESTRAS TRES CASAS
SUC. GOES
AV. GAL FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT
CASA MATRIZ
AV. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA
SUC. CORDON
AV. 18 DE JULIO 1601
ESQ. CARLOS ROXLO

"PUBLICIDAD"